

Sin huellas, pasado perfecto, presente continuo. Plaza Emilio Olmos, Río Cuarto, Argentina*

No footprints, past perfect, continuous present. Emilio Olmos Square,
Rio Cuarto, Argentina

Mabel Carbonari**
Noelia Ribas ***

Recibido: 28 de abril de 2018
Aceptado: 6 de junio de 2018

RESUMEN

El artículo se refiere a una plaza céntrica de la ciudad de Río Cuarto, Córdoba (Argentina) y a través del recorrido histórico se revela su pasado. Capas que identifican desde sus orígenes hasta la actualidad las distintas temporalidades que se materializaron en el predio de la actual plaza.

Desde el Monte de los Gauchos, y las sucesivas intervenciones en el mismo sitio: Mercado del Progreso, casa comunal con plaza cívica, con sus tres construcciones, nos lleva a distintos momentos históricos de los cuales poco permanece en la memoria de los ciudadanos. Y así, una ciudad avasallada por el progreso, no conserva lo que desconoce, al cancelar su memoria e identidad una y otra vez.

Palabras clave: espacio público, memoria colectiva, pasado, progreso.

ABSTRACT

The article refers to a central square in the city of Rio Cuarto, Córdoba (Argentina) and through the historical journey reveals its past. Layers that identify from their origins to the present the different temporalities that materialized in the premises of the current square.

From the Monte de los Gauchos, and the successive interventions on the same site: Mercado del Progreso, Communal House with Civic Plaza, with its three buildings, takes us to different historical moments of which little remains in the memory of citizens.

And so, a city overwhelmed by progress, does not preserve what it does not know, by canceling its memory and identity again and again.

Keywords: public space, collective memory, past, progress.

* **Antecedentes del documento.** La plaza Emilio Olmos es uno de los espacios públicos seleccionados para el análisis y seguimiento de casos, de la investigación “*El desvanecimiento del espacio público en la ciudad de Río Cuarto*”, aprobado por la Dirección de Investigación de la Universidad de Mendoza. El equipo de investigación está conformado por Mabel Carbonari (directora del proyecto), Noelia Ribas (investigadora en formación) y cuatro estudiantes: Agustina Malpassi, Juan Crosa, Carlota Favre y Ana Florencia Testa.

** **Teresa Mabel Carbonari.** Arquitecta. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba. Cátedra de Teoría de la Arquitectura y el Urbanismo III, Universidad de Mendoza, sede Río Cuarto.

*** **María Noelia Ribas.** Arquitecta. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba.

Introducción

Las plazas son espacios de integración e intercambio que promueven la diversidad cultural y generacional de una sociedad. Asimismo, generan valor simbólico, identidad y sentido de pertenencia.

La ciudad de Río Cuarto, Villa de la Concepción hasta 1875, tiene una herencia de regulación modernista, sustentada en las bases del progreso y la modernidad, por lo que sus espacios públicos se transforman en escenarios visibles de expresión y cambio. Estas intervenciones cancelan la posibilidad de la trasmisión tangible de la historia, una ciudad acostumbrada a la demolición, para dar paso a las nuevas construcciones. Una ciudad que busca su anclaje en el porvenir cancelando incesantemente su pasado.

Contenido

La plaza Emilio Olmos, ubicada a cien metros de la plaza principal, de gran centralidad urbana, con el Palacio Municipal enclavado en ella, constituye un espacio de continuas transformaciones, de rupturas en el tiempo a partir de demoliciones, nuevas construcciones y reconstrucciones que resultan de la búsqueda del progreso constante.

Así, la plaza Emilio Olmos de la ciudad de Río Cuarto, uno de los espacios más representativos, condensa de manera significativa esta herencia de valorización del porvenir, hasta nuestros días. Los historiadores construyen su discurso local basado en la

marca de su nacimiento, signado este por su emplazamiento geográfico. Río Cuarto, nace como fortín¹, “puesto de avanzada de civilización” en la conquista del desierto, hecho al que se le atribuye la persistencia de una auténtica estructura interna militar, bajo la apariencia de una ciudad pampeana dedicada a la agricultura y al comercio. (Imaz, 1965, p. 164)

Desde allí comienza su proceso histórico como ciudad, que se constituirá posteriormente en sede de migraciones internas y externas, residencia de viajeros. Así, en cada periodo, hay un futuro para construir y un pasado para olvidar, que sostiene la cultura del progreso constante. Con una mirada hacia el futuro, que nunca llega, como lógica consecuencia carece de una cultura de la preservación en lo que se refiere a los documentos históricos que permanecen en los depósitos sin conservación, ni catalogación, con peligro de desaparecer.

En este marco se realiza un paneo histórico, que nos permita comprender la magnitud de las intervenciones en el mismo espacio, donde se cancela su huella en la búsqueda incesante del porvenir. (Figura 1)

Paneo histórico de la plaza Emilio Olmos

1. 1786 - 1882. Monte de los gauchos
2. 1882 - 1932. Mercado del Progreso
3. 1932 - 2018. Plaza Emilio Olmos, con sus tres diseños diferentes:



Figura 1. Plaza Emilio Olmos y Palacio Comunal, imagen durante la última intervención. Marzo de 2016.

Foto: Mabel Carbonari

- a) 1932 - 1967. El plan de urbanización, el entorno del palacio municipal y la plaza.
- b) 1967 - 2016. La plaza cívica.
- c) 2016 - 2018. La plaza actual

1. 1786 - 1882. Monte de los gauchos²

Había en el lugar una higuera, cubierto el sitio de yuyales y de vegetación en el entorno. Se denominaba *Monte de los gauchos* dada la ocupación del espacio por sujetos que transitaban y pernoctaban en ese lugar. Se dice que allí funcionaba como mangrullo para vigilar y “otear” la aproximación de los indios que invadían el poblado.

La población que se localizaba allí en forma permanente o transitoria estaba compuesta por gente de “baja ralea”³ y lo utilizaban como refugio. Estos eran criollos seminómades, *gauchos*, *matreros*, *troperos* y *reseros*. Las construcciones eran precarias, de barro y césped. Era el lugar para dormir de viajeros y bienandantes, que transitaban por la villa. De este periodo no existe constancia documental alguna.

2. 1882-1932. Mercado del Progreso

El abastecimiento básico de la población, dispuesto por el procurador del Cabildo en el año 1800, regulaba la venta de productos alimenticios en la plaza central. En el año 1880, con un avance urbano modesto y una población en aumento, la Villa de la Concepción requería una organización para el abastecimiento básico de la población, que superara el precario ordenamiento para la venta de alimentos que se realizaba en la plaza central, en aquel entonces, sin ornato y en condiciones higiénicas extremadamente precarias.

Era preciso superar la situación y así, en julio de 1881, se coloca la piedra fundacional del “Mercado público del Progreso”, en el terreno ubicado a una cuadra de la plaza, en el sitio denominado “Monte de los gauchos”. El 12 de abril de 1882 se inaugura el edificio. (Figura 2)

El edificio ocupaba el perímetro de la manzana, con un patio central, alrededor del cual se disponían los puestos de ventas. El predio concentró la actividad comercial de la ciudad y la zona, ya que allí se comercializaban los productos de las quintas y los provenientes de las chacras aledañas a la villa.

En lo que respecta al edificio se cuenta con escasa información. Al examinar una de las imágenes sorprende su apertura hacia el espacio público, los laterales a la puerta de acceso conforman un espacio contenedor que invita al ingreso. (Figura 3)

El mercado funcionaría durante 50 años, y por razones de higiene se demuele, es decir, la misma razón por la que se construye, se destruye, en la eterna búsqueda del horizonte del porvenir al compás del progreso.

De aquel pasado, hoy tan remoto, quedan algunos documentos dispersos sin clasificar, pocas fotografías y una placa que aporta la referencia histórica. La misma fue colocada al cumplirse los 200 años de la fundación de la ciudad en el Palacio Municipal, que hoy ocupa parte de la manzana donde fuera construido y destruido el mercado. (Figura 4) Es significativa la ubicación de esta placa por su escasa visibilidad, al estar colocada detrás de una columna, a un costado de las escalinatas del ingreso principal de la Casa Comunal. (Figura 5)

3. 1932-2018. Plaza Emilio Olmos.

Tres diseños diferentes

a) 1932-1967. El plan de urbanización, el entorno del palacio municipal y la plaza

Impulsado por los principios higienistas del momento, a fines de 1920 el Municipio se propone la modernización de la ciudad a través de la ejecución de obras públicas. Al finalizar el año 1928, llama a “licitación de propuesta” para la construcción de los principales edificios del gobierno: la casa comunal, los mercados (central, este y oeste), la asistencia pública, la casa de aislamiento y el matadero.

La Ordenanza N° 2385 de 1929 se refiere a la aceptación de la propuesta presentada por The Foundation Company, para la contratación del empréstito, ejecución de obras públicas y Plan Integral de Urbanismo y la misma hace mención de que deberá ser realizado por el ingeniero Carlos M. Della Paolera⁴.

La única documentación gráfica del plan se encuentra en una oficina de la Municipalidad, en un cuadro que enmarca una perspectiva dibujada a mano alzada de la casa comunal, la iglesia, las calles y avenidas que demuestran una clara intencionalidad pro-



Figura 2. Ubicación de la Plaza Central y el Mercado Público de Progreso, actual plaza E. Olmos. Elaboración de imagen y esquema Mabel Carbonari.
Fuente: <https://www.facebook.com/R%C3%ADO-cuarto-antiguo-693057770962977/?fref=ts>

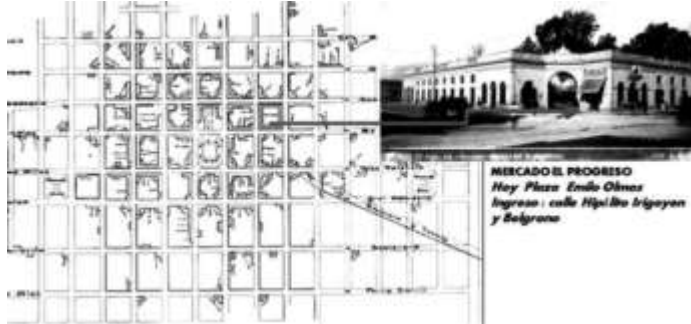


Figura 3. Fotografía del Mercado el Progreso.
Fuente: <http://walterbonettoescritor.blogspot.com.ar/2013/01/galeria-de-fotos-historicas-de-rio.html>
Imagen de su registro en el plano de la villa de 1884, actual plaza E. Olmos.
Elaboración de imagen y esquema: Mabel Carbonari.
Fuente: Plano de la Villa - 1884 - Archivo Histórico Municipal Río Cuarto



Figura 4. Placa recordatoria colocada detrás de una columna en el lateral del acceso principal a la Casa Comunal.
Foto: Mabel Carbonari, 2018.

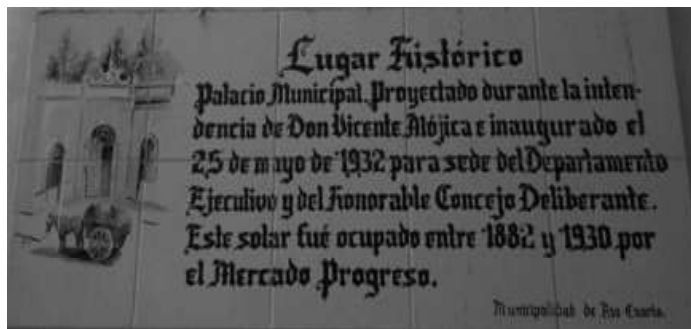


Figura 5. Leyenda de la placa recordatoria de la existencia del Mercado Público el Progreso. "Proyectado durante la intendencia de Vicente Mójica e inaugurado el 25 de mayo de 1932, para sede del Departamento Ejecutivo y Honorable Concejo Deliberante. Este solar fue ocupado entre 1882 y 1930 por el Mercado el Progreso". Foto: Mabel Carbonari.

yectual de jerarquizar y articular los edificios representativos. (Figura 6)

El plan propuesto no se materializa; sin embargo, el dibujo, firmado por un profesional con el sello de la empresa que construye el edificio comunal, nos permite contextualizar el actual emplazamiento del mismo, que está representado a la inversa de como se construyó. (Figura 7)

El proyecto preveía un imponente ingreso de arquitectura neoclásica sobre la calle Hipólito Irigoyen, otorgando presencia y jerarquía hacia la ciudad en representación del gobierno. Su orientación hacia el este, en el proyecto, señala un grado de apertura hacia el sector entonces menos desarrollado de la ciudad. Sin embargo, se construye con su fachada principal hacia el interior de la manzana, orientada hacia el oeste, el "centro" de la ciudad, donde en aquel entonces se asentaban los comercios, lo que era precisamente el sector comercial, quienes detentaban una fuerte influencia en la política local. La ciudad, hasta la actualidad, desarrolla su tendencia de crecimiento y expansión en esta dirección. (Figura 8)

La fachada posterior, proyectada hacia la plaza con la inscripción *Concejo Deliberante*, nos habla de un claro gesto proyectual, que buscaba conectar el poder legislativo con la ciudadanía en su espacio natural de manifestación, es decir, la plaza. Así, al invertirse su orientación, esta intencionalidad queda en el olvido. La inscripción en la fachada pasa desapercibida e invisible entre los edificios que hoy la rodean. Por otro lado, su orientación hacia el este, no es un dato menor, ya que este sector de la ciudad, es el de menor desarrollo y el más postergado hasta la fecha. (Figura 9)

La materialización del edificio, al no responder al proyecto original, genera la pérdida de la solemnidad del ingreso, acorde con el carácter que revestían los funcionarios públicos de la época, y condiciona la plaza con un ingreso vehicular, que da origen al actual pasaje de la Concepción.

La plaza, con su diseño esteticista, y ornamental, permanecerá 35 años, hasta el regreso del progreso que inevitablemente trae la modernidad.

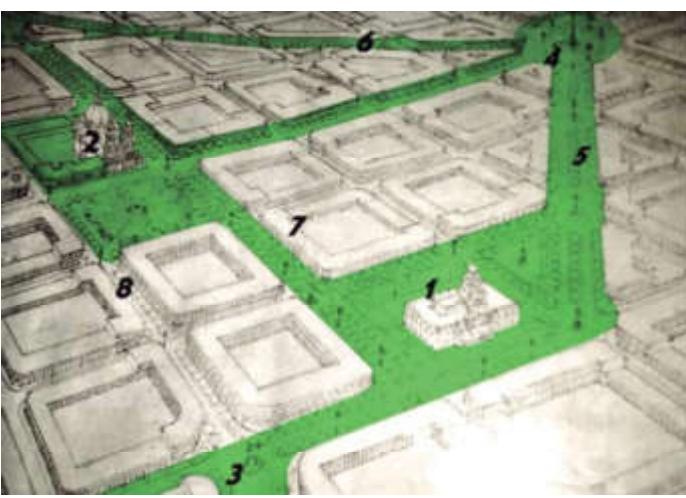


Figura 6. Plan de urbanización, las referencias numéricas indican la ubicación de los edificios en la propuesta urbana del Ingeniero Della Paolera. Referencias: 1 - Palacio Comunal, 2 - Iglesia Catedral, 3 - Tramo final de conexión con la estación del ferrocarril, 4 - Plaza donde convergen los bulevares 5 y 6; 7 y 8 bulevares. Elaboración de imagen y esquema: Nicolás Wagner.

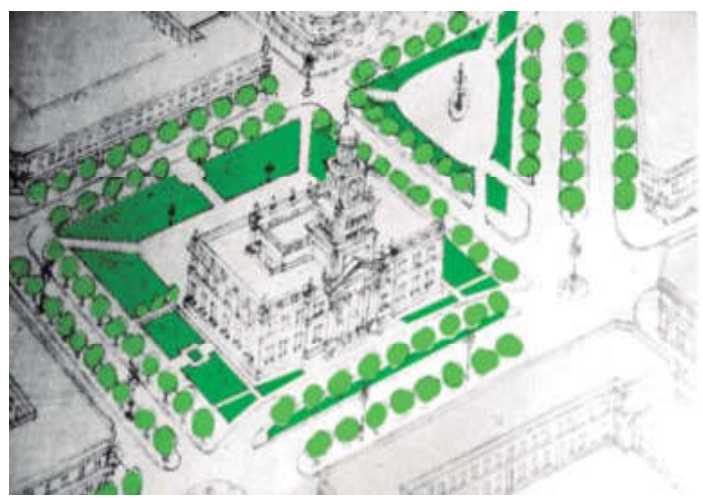


Figura 7. Ubicación del Palacio Municipal según plan de urbanización. Elaboración de imagen y esquema: Nicolás Wagner. Fuente: Recorte de imagen de cuadro en Oficina de Planeamiento Urbano, Municipalidad de Río Cuarto.



Figura 8. Fotografía del Palacio Municipal con la fachada principal hacia el Este y actual plaza E. Olmos. Fuente: Facebook Evidencias Patrimoniales.



Figura 9. Fachada actual con la inscripción CONCEJO DELIBERANTE. Foto: Mabel Carbonari, 2018.

Figura 10. Planta plaza Olmos y Palacio Municipal, izquierda plano elaborado por el arquitecto Adrian Tonelli, derecha plano digitalizado por técnicos de la Oficina de Arquitectura Urbana y Equipamiento de la Municipalidad de Río Cuarto. Fuente: Izquierda, Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto. Derecha, Municipalidad de Río Cuarto.

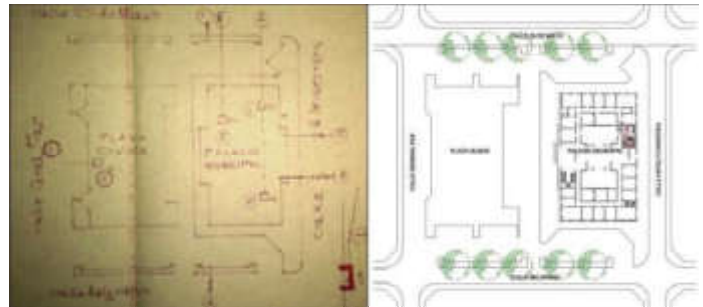


Figura 11. Palacio y estacionamiento de automóviles en la parte inferior de la plaza cívica. Foto: Mabel Carbonari.





Figura 12. Fotografía de plaza Olmos (1967 - 2016).
Fuente: Desconocida.



Figura 13. Izquierda lateral de la plaza, con estacionamiento de automóviles.
Derecha: plaza remodelada en el año 2016. Foto: Mabel Carbonari.

b) 1967-2016. La plaza cívica

Durante la intendencia de Jaime Gil (1963-1967), el arquitecto Adrián H. Tonelli⁵, profesional del municipio, recibe el encargo de la remodelación de la plaza Emilio Olmos. El mismo centró su diseño en una gran plaza seca, contenedora de actividades cívicas. (Figura 10)

Con motivo de la reinauguración de la plaza, el 21 de abril de 1967, el diario *El Pueblo*, en la sección “Temas de actualidad”, comentaba las reñidas votaciones en el seno del Concejo Deliberante, para la denominación de ese espacio público, siendo dos las propuestas para elegir el nombre de la plaza: Emilio Olmos y Plaza de los Gobernantes, optándose por el primero.

El polígono de la plaza seca estaba rodeado en su perímetro por cuatro espacios contenedores de estacionamiento, a nivel de calle, mientras que la plaza se elevaba a la altura del acceso del Palacio Mójica. Esta elevación respondía a una intencionalidad: colocar pueblo y gobierno al mismo nivel. (Figura 11)

Al espacio seco sobre elevado se accedía por cuatro escalinatas, paralelas a la fachada del palacio y en sus laterales se emplazaban dos fuentes de agua. Los espacios de estacionamiento frente al edificio municipal tenían una doble funcionalidad, aparcamiento de vehículos oficiales y platea para actividades culturales, utilizando como escenario el frontispicio del palacio y así sucedió desde la misma noche de su inauguración. (Figura 12)

La plaza respondía a un diseño de vanguardia: “modernidad” que se interpretaba como sinónimo de “progreso”. En esta corriente, el pasado de ese espacio público no era una dimensión por considerar. La superficie y la jerarquía que se le otorga en el proyecto a los espacios para el automóvil, así como la carencia de veredas o circulación peatonal en los laterales ponen de manifiesto la primacía del automóvil a la fecha de la construcción. (Figura 13)

Durante 49 años este espacio abierto, plaza cívica y patio urbano atesoró multitudinarias concentraciones políticas, sociales, culturales y paralelamente fue el escenario de conflictos sociales que construyeron una identidad colectiva. Un espacio en el que se inscribió la historia de la ciudad, con momen-

tos de gran significación histórica: como la congregación multitudinaria para solicitar la creación de una universidad en noviembre de 1969. Dos años después ante una multitud de riocuartenses, el 1 de mayo de 1971, se dio lectura al acto protocolar de creación de la Universidad Nacional de Río Cuarto. (Figura 14)

El 11 de noviembre de 1986, para los festejos de los 200 años de la ciudad, el intendente de la ciudad Dr. Miguel A. Abella, recibía al entonces presidente de la nación, Dr. Raúl Alfonsín. Una multitud reunida en la plaza Olmos aplaudió el discurso del presidente. Los estudiantes universitarios solicitaban un mejoramiento del presupuesto para la casa de altos estudios, ante la respuesta presidencial que calificó a los estudiantes como “nenes de papá”⁶, se produjo un momento de tensión. Veinte años después, el aquel entonces presidente realizaría unas disculpas públicas.

Como presidente de la nación, el Dr. Néstor Kirchner visitó en dos oportunidades la ciudad de Río Cuarto, la primera en septiembre del 2003, durante la intendencia del Ing. Alberto Cantero y la segunda en diciembre del 2006, durante el gobierno del Dr. Antonio B. Rins, en ambas fechas, una multitud se agolpó en la plaza Olmos. (Figura 15)

Estos son algunos de los múltiples acontecimientos que se desarrollaron en la plaza y nos hablan de la función que cumplió durante 49 años, hasta la llegada de la modernidad y con la actual tendencia urbana que avasalla el espacio público.

c) 2018. La plaza actual

En el mes de marzo del año 2010, el Municipio de Río Cuarto anunció a través de los medios periodísticos de la ciudad la construcción de cocheras subterráneas en la plaza Olmos, con capacidad para 250 automóviles. Publicaba en la misma noticia la búsqueda de inversores privados, ofreciendo a cambio la explotación comercial del espacio por un lapso de quince y treinta años, con una tasa de ganancia que oscilaría entre el 7 al 8%.

A su vez, al palacio Mójica, actual sede del poder ejecutivo, se le asignaría un nuevo destino: se convertiría en centro cultural.

La empresa cordobesa Ciar S.A., elevó la propuesta de un *shopping/galería* comercial, a construirse en la Plaza Cívica, dejando un



Figura 14. Multitud en plaza Olmos solicitando la creación de la Universidad Nacional de Río Cuarto.

Fuentes: Diarios: La Calle y el Pueblo - Edición del 2 de mayo de 1971 - Archivo Municipal Río Cuarto.



Figura 15. Visita del entonces presidente Dr. Néstor Kirchner.

Fuente: Publicación Diario Puntal, 27/10/2010.



Figura 16. Propuesta de intervención para la explotación comercial del espacio de la plaza Olmos.

Fuente: Publicada en Diario Puntal - Río Cuarto 05/05/2012.

espacio central para uso público, un claro ejemplo del avance neoliberal sobre el espacio más emblemático de la ciudad.

Ante esta noticia difundida en distintos medios periodísticos, el arquitecto Adrián H. Tonelli, autor del proyecto de la última refacción de la plaza Olmos (1966), declaró en telediario digital “El proyecto privado comprime el edificio administrativo con dos bloques paralelos que estrangulan al palacio y avanza en un conjunto carente de imaginación, convirtiendo el lugar en una especie de *saladita*.” A su vez solicitó al Ejecutivo que convocara a los especialistas de la ciudad y buscara “un planteo imaginativo, signado por las características de los cánones modernos, pero de respeto al Palacio de Mójica”. (Figura 16)

Paralelamente, el Colegio de Arquitectos manifestó su oposición al proyecto anunciado. En un breve lapso de tiempo la Comisión de Planificación del Concejo Deliberante, a los fines de conocer los argumentos técnicos de las posiciones contrapuestas, entre gobierno y colegios de profesionales de la construcción, convocó al equipo técnico de la Secretaría de Planificación de la Municipalidad, a cargo del proyecto, y a las autoridades de los Colegios de Arquitectos e Ingenieros Civiles, convocatoria a la que se sumaron referentes académicos de la Universidad Nacional de Río Cuarto, de la Junta Municipal de Historia de Río Cuarto y se escucharon todas las voces allí presentes.

Dos meses después, el municipio toma la decisión política de reflotar el proyecto de cocheras subterráneas con la remodelación del paseo, sin la galería comercial. Esta nueva decisión fue también cuestionada por los colegios profesionales de diferentes disciplinas. Se objetó la confluencia de 160 vehículos particulares en un centro ya congestionado por calles angostas, a lo que se sumaría el riesgo estructural que provocaría la excavación para el edificio histórico del Palacio Municipal.

Cuando el Ejecutivo desistió de la remodelación de la plaza con las cocheras subterráneas, la Secretaría de Desarrollo Urbano de Obras y Servicios Públicos encomienda al equipo técnico de Arquitectura y Equipamiento Urbano del Municipio la elaboración

de un proyecto para la plaza Olmos. Los arquitectos proponen en su intervención la recuperación del espacio como plaza cívica, minimizando el uso eventual del automóvil y en su diseño rescatan en parte la plaza original. (Figuras 17 y 18)

En diciembre del 2015, en el marco del PLAN VINCULA, difundido por la página web institucional del municipio y por distintos medios periodísticos, la plaza Olmos, junto con el boulevard Roca y las veredas del casco céntrico fueron incluidas en la lista de intervenciones urbanas. Las obras comprendían distintas áreas céntricas de la ciudad y se iniciaron en el mes de marzo de 2016, siete meses antes de finalizar los dos periodos de gobierno de Juan Jure.

El martes 22 de marzo del 2016, la plaza cívica de la ciudad de Río Cuarto era invadida por topadoras que se deslizaban borrando toda huella de lo existente. Sin cercos de seguridad, es decir sin tapujos, quedaba expuesto su derrumbe a la vista de los transeúntes habituales que –descolocados de su camino habitual– miraban atónitos las máquinas y su acelerado trajinar sobre ese espacio público. El mismo que hasta el día anterior había constituido una “plaza seca” ubicada frente al Palacio Municipal y que por su tipología espacial había condensado en el pasado varias manifestaciones cívicas de la ciudad. Fue así como se desmanteló un espacio emblemático. La plaza Olmos, tal como se conociera desde fines de los años sesenta del siglo pasado, desapareció. Dejó de existir un símbolo histórico para la ciudad y los ciudadanos. Se desvaneció el espacio contenedor y testigo de miles de pequeñas historias que supieron construir la memoria colectiva. (Figura 19)

La de hoy es una plaza cuyo diseño, de autor desconocido, se vuelve incomprensible, con directrices a 30° y 60° que no logran dialogar con la presencia del palacio, al contrario, pareciera ignorarlo, ya que con su linealidad y minimalismo responde más a una moda que a claras premisas de diseño. (Figura 20) No contribuyen los materiales usados, ni los detalles de acabado. Si uno de los argumentos para la demolición era la sobre elevación de la plaza cívica, contraria a los conceptos de ciudad inclusiva, hoy su precaria resolución



Figura 17. Imagen de la intervención propuesta en plaza Olmos.
Fuente: Oficina de Arquitectura y Equipamiento Urbano.
Subsecretaría de Infraestructura Vial. Secretaría de Obras y Servicio Públicos Municipalidad de Río Cuarto.



Figura 18. Imagen de la intervención propuesta en plaza Olmos.
Fuente: Oficina de Arquitectura y Equipamiento Urbano.
Subsecretaría de Infraestructura Vial. Secretaría de Obras y Servicio Públicos Municipalidad de Río Cuarto.



Figura 19. Fotografía de la demolición de plaza Olmos.
Foto: Mabel Carbonari. 2016.

expone otra exclusión: en la plaza no se ven niños ni personas adultas, que son excluidos por el tipo de equipamiento y la escasa iluminación. Dos condiciones que propician que adolescentes la usen intensamente. (Figura 21) En defensa del nuevo diseño se agrega que tiene una importante superficie de césped en una ciudad sin verde y con una plaza central que tiene sus jardines enrejados. Lo



Figura 20. Fotografías actuales: desde la Casa Comunal hacia la plaza, desde la plaza hacia la Casa Comunal.
Foto: Mabel Carbonari - Juan Betorz. 2018.



Figura 21. Fotografía actual de la plaza E. Olmos.
Foto: Mabel Carbonari - Juan Betorz. 2018.



Figuras 22 y 23. Fotografías que evidencian el uso del espacio de la plaza E. Olmos por parte de adolescentes. Foto: Mabel Carbonari. 2018.

cierto es que esta nueva situación favorece el uso intensivo del espacio por parte de una sola franja etaria, los adolescentes. (Figuras 22 y 23)

Olvidadiza de la inclusión, carente de equipamiento que posibilite la integración social, sin monumentalidad ni memoria, la plaza justificará en un futuro la llegada de la modernidad en un progreso interminable.

Conclusión

La cronología de las capas que fueron conformando las múltiples intervenciones sobre un espacio central y simbólico de la ciudad, en un constante proceso de modernización, nos advierte sobre el desvanecimiento de todo valor histórico.

Monte de los gauchos, Mercado Progreso, plaza Emilio Olmos con tres diseños diferentes, son mutaciones que reflejan “la modernidad”, se reinscriben una y otra vez en el mismo espacio, se reincide en un futuro lleno de expectativa y rápidamente se deja atrás un pasado.

Hoy esta plaza, despojada de su historia, es un terreno frágil que rápidamente adquiere valor del mercado inmobiliario por su centralidad en la ciudad, como lo ha demostrado los intentos de su concesión. Sin embargo, esta situación no es una prerrogativa de esta ciudad, ya que los avances en los espacios públicos de la política neoliberal, en el mundo actual, son una constante que se actualiza día a día.

Hoy, las intervenciones en la ciudad tienden a la disolución del territorio en una alianza impía, entre la debilidad y corrupción de los gobiernos, más la fortaleza del mercado global y la especulación de los actores locales que promueven una urbanización cuyo motor es la especulación. Para completar esta trilogía se suman los profesionales que legitiman el no planeamiento y ejecutan obras éticamente contrarias a los valores de su disciplina (Borja, 2012).

Estas tres variables convergen para posibilitar las transformaciones urbanas, se reflejan en nuestra ciudad, y se conjugaron para

dar espacio a la propuesta de las cocheras subterráneas con galería comercial, transformando el Palacio Mójica en un centro cultural, intervención que fue detenida por la acción de organizaciones intermedias y entidades académicas de la ciudad.

Sin embargo, después siguió un largo silencio a esta manifestación de la sociedad, hasta el anuncio de la intervención sorpresiva para la demolición y posterior construcción de la plaza actual. Se ignoró el proyecto elaborado por las oficinas técnicas de Arquitectura Urbana del Municipio, que rescataba en la propuesta el espacio de las manifestaciones cívicas frente al Poder Ejecutivo.

Desaparece así la plaza proyectada por el arquitecto Adrián H. Tonelli, que fuera objeto de innumerables críticas por su forma, por la primacía del automóvil, la negación del peatón y por la elevación de la plaza; pero, pocos discutieron la función que cumplió durante casi cinco décadas: contenedora de manifestaciones cívicas y del encuentro ciudadano, espacio que hoy la ciudad no posee.

Se intervino sorpresivamente, sin especificar demasiado sus características constructivas, solo se justificaba por el hecho de “estar sobre elevada”, en la supuesta búsqueda de una ciudad moderna e inclusiva. Explicaciones que pretenden justificar las prácticas de políticas neoliberales, que utilizan el espacio urbano como herramienta fundamental, reconstruyéndolo como arena purificada, para el crecimiento económico, a partir de un repertorio muy limitado de políticas urbanas (Harvey, 1989).

Esta mirada hacia el pasado nos permite dilucidar cómo la gestión de este espacio público y central de la ciudad de Río Cuarto no es privativa del modelo de ciudad neoliberal de nuestros días. Responde a las características históricas de una ciudad signada, primero, por su rol fronterizo fundacional, y posteriormente por su vigorosa impronta comercial, en el que las fuertes vinculaciones del poder político y económico incidieron en las intervenciones realizadas a lo largo del tiempo en este espacio de centralidad urbana. ■

Notas

- 1 En Argentina, se denominaba “desierto” al territorio no controlado por españoles primero y por criollos después. Para avanzar sobre estas regiones ocupadas por los pueblos originarios en la “conquista del desierto” (1878 -1885), se construyeron líneas de fortines; fronteras móviles. En la línea de la región pampeana, en la frontera de Río Cuarto, se estructuraron tres fuertes principales y varios fortines intermedios. Las construcciones de estos eran en general rústicas: el muro perimetral de troncos dispuestos verticalmente, que rodeaba a un recinto de unos 100 a 500 m², de planta rectangular que albergaban las viviendas de la oficialidad, depósitos de alimento, establo, una torre de vigía y, a veces, capilla.
- 2 El gaucho es el habitante característico de las llanuras de la Argentina, se lo identificaba por su habilidad como jinete y su autonomía. Aparecido en el curso del siglo XVIII, casi desaparecido, como tal, a principios del siglo XX, el gaucho conserva un papel importante en el sentimiento nacionalista de Argentina.
- 3 Aplicado a personas, raza o linaje.
- 4 El ingeniero Carlos Della Paolera (1890 - 1960), graduado en el Instituto de Urbanismo de París (1927), fue uno de los primeros urbanistas argentinos. En la Universidad de Buenos Aires, en 1948, creó el curso superior de Urbanismo. Figura como el promotor de la iniciativa que convirtió al 8 de noviembre de cada año en el Día Mundial del Urbanismo.
- 5 El arquitecto Adrián Hipólito Tonelli, ex presidente del Colegio de Arquitectos - Regional 4 Provincia de Córdoba, fue docente y referente autorizado de la ciudad por su sólida formación y ética actuación en distintos medios artísticos e institucionales de nuestra ciudad.
- 6 Las disculpas de un presidente – A 20 años de la plaza de los nenes de papá - mayo 11, 2007 http://telediariodigital.net/2007/05/las_disculpas_de_un_presidente__a_20_anos_de_la_plaza_de_los_nenes_de_papa/
- 7 Saladita: diminutivo despreciativo de la “salada”, complejo ferial que comercializa ropa y calzado, cuyas ventas son ilegales y que aumenta a la sombra de las crisis económicas, dado que son productos de bajos precios.

Referencias bibliográficas

- Harvey, D. (1989). *La condición de la posmodernidad*. Recuperado de <http://www.economia.unam.mx/academia/inae/inae2/uzl2.pdf>
- Imaz, J. L. de (1965). Estructura social de una ciudad pampeana. La Plata: UNLP. FAHCE. Departamento de Filosofía. Instituto de Historia de la Filosofía y el Pensamiento Argentino. *Cuaderno de sociología*. 1-2.
- Borja, S. J. (2012) La ecuación virtuosa e imposible o las trampas del lenguaje. En *Carajillo de la Ciudad*, nº 12. Recuperado de http://www.cafedelasciudades.com.ar/carajillo/12_art3.htm
- Carbonari, M. (2009) Villa Real y por venir. Un recorrido por la historia de Río Cuarto. *Temas económicos*. Nº 191, 6-7.
- Díaz Orueta, F.; Lourés Seoane, M. L. (2014) Neoliberalismo. Políticas urbanas y reconfiguración socio-espacial. *Quid 16*. Revista del Área de Estudios Urbanos. Recuperado de <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/1128>
- Ferro, C. S. (2009). Los paradigmas indiciarios del análisis urbano. A propósito del análisis urbano y las escuelas de arquitectura. *DEARQ*, 5, 42-53. Recuperado de http://dearq.uniandes.edu.co/sites/default/files/articles/attachments/dearq05_04_Salazar.pdf

Bibliografía consultada

- AHMRC. Hemeroteca. Diario *El Pueblo*. Río Cuarto, 2 de mayo de 1971.
- Álvarez Lombardero, N. (2013) El espacio público neoliberal. La desaparición del espacio social. La ciudad viva. Recuperado de <http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=20126>
- Armas, M. C. (2015). El sector comercial riocuartense: su proceso de consolidación y la creciente influencia sobre el poder local en Río Cuarto (finales del siglo XIX – principios del siglo XX). En *Historia Regional*, Sección Historia, ISP nº 3, año XXVIII, Nº 33, 9-25. Recuperado de <http://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/index>
- Hernández Ramírez, J. (2008). Movimiento patrimonialista y construcción de la ciudad. En *Ciudad e Historia: la temporalidad de un espacio construido y vivido*. Madrid: Universidad Internacional de Andalucía, Ediciones Akal.
- Theodore Nik, P. J.; Brenneriy, N. (2009). Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados. En *Carajillo de la Ciudad*. Recuperado de http://www.cafedelasciudades.com.ar/carajillo/2_art3.htm#1
- Ramírez Casas, J. (2014). El proyecto del espacio público en la ciudad global. De los planes a la ejecución. Puerto Madero (Buenos Aires). *Gestión y Ambiente*, vol. 17, núm. 1, 59-67.